

Historia del campus de la Universidad de Lima: el proyecto fundacional de Héctor Velarde y la planificación moderna en el Perú

The history of the campus of the University of Lima: Héctor Velarde's foundational project and modern planning in Peru

Recibido: 3 de diciembre de 2012. Aprobado: 20 de octubre de 2013

Martín Fabbri García

✉mfabbri@ulima.edu.pe

Arquitecto de la Universidad Ricardo Palma y máster en Restauración de Monumentos de la Universidad de Roma La Sapienza. Docente e investigador de la Universidad de Lima, Perú.

Octavio Montestruque Bisso

✉omontest@ulima.edu.pe

Arquitecto de la Universidad Ricardo Palma, egresado de la maestría de Ciencias, mención en Arquitectura: Historia, Teoría y Crítica de la Universidad Nacional de Ingeniería. Docente e investigador de la Universidad de Lima, Perú.

Ángeles Maqueira Yamasaki

✉amaqueir@ulima.edu.pe

Arquitecta de la Universidad Ricardo Palma, egresada de la Maestría de Ciencias, mención en Arquitectura: Historia, Teoría y Crítica de la Universidad Nacional de Ingeniería. Docente e investigadora de la Universidad de Lima.

Artículo de investigación.

Resumen

El artículo es parte de la investigación *Historia del campus de la Universidad de Lima*, a partir del proyecto fundacional, diseñado por el arquitecto Héctor Velarde Bergmann en 1964 y construido en 1965. El objetivo fue identificar las características urbanísticas del campus, además de indagar por la relación entre el primer proyecto de la Universidad de Lima y los otros proyectos importantes de campus universitarios en Lima: la Ciudad Universitaria de San Marcos, de 1956, y el campus de la Pontificia Universidad Católica, de 1967. Se analizaron las características urbanísticas generales de cada referente y el caso de la Universidad de Lima.

Palabras clave: arquitectura moderna, urbanismo, Héctor Velarde, Lima, campus universitario.

Abstract

This article forms part of a research project entitled *History of the University of Lima's campus*, which was based on the foundational project, designed by the architect Héctor Velarde Bergmann in 1964 and built in 1965. The objective was to identify the urban characteristics of the campus as well as investigate the relationship between the first University of Lima project and the other important university campus projects in Lima: the University City of San Marcos of 1956 and the Pontifical Catholic University campus of 1967. The urban characteristics of each of these campuses is analysed as well the University of Lima's.

Key words: modern architecture, urbanism, Héctor Velarde, Lima, university campus.

En mayo de 1946 se formó en Perú la Oficina Nacional de Planificación Urbana (ONPU). Esta fue la encargada de diseñar el Plan Piloto de Lima de 1949. Para los autores de este plan, dirigidos por el urbanista Luis Dorich, la situación de la Lima de los años cuarenta registra los problemas característicos de ciudades de crecimiento acelerado y desordenado de aquellos años:

- Falta de parques y de lugares de descanso.
- Hacinamiento de edificios y de gente.
- Congestión de tránsito.
- Escasez de facilidades para el abastecimiento y la cultura.

A partir de este diagnóstico, la ONPU propone una serie de transformaciones urbanísticas importantes en la ciudad que incluyen la reestructuración del Centro Histórico de Lima, considerando la introducción de edificios de alta densidad que crearían un nuevo centro sobre las bases del viejo casco histórico. Según el arquitecto Wiley Ludeña, hubo en este gesto una emulación de la dimensión utópica del discurso urbanístico moderno: “La apuesta del Plan es inocultable: aspira a la total demolición de la substancia arquitectónica y urbanística preexistente y su reemplazo radical por una elocuente muestra de urbanismo moderno en clave lecorbusiana: grandes bloques lineales en altura que se disponen sobre una superficie plana de áreas verdes”.¹

1 Ludeña Urquiza, "Lima: poder, centro y centralidad", s. p.

Si bien es cierto, estos planes de transformación urbana no se ejecutaron en su totalidad, este nuevo centro y el proceso de “modernización” que lo impulsó significó en gran parte la pérdida de un importante patrimonio edilicio de gran valor histórico-artístico de origen virreinal.

Sin embargo, es nuestro interés resaltar que la transferencia más importante de estas premisas urbanas se puede rastrear en el diseño de nuestros campus universitarios. Algunos de ellos, como es el caso del campus de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, incorporaron las reflexiones urbanísticas que se derivaron del Plan Piloto de Lima (fig. 1).

Realizado en 1956 con un equipo de arquitectos encabezados por Alfredo Dammert y acompañados del urbanista Luis Dorich (el mismo urbanista de la ONPU), el diseño de la ciudad universitaria sigue los preceptos estipulados por el Plan Piloto de Lima, en cuanto al diseño urbanístico se refiere:

- Se resuelve el problema del espacio público con una plaza central de gran escala que alberga en su perímetro los edificios principales del campus: rectorado, museo, aula magna y biblioteca.
- Se utiliza una disposición de edificios longitudinales distribuidos en el campus de manera autónoma e independiente entre ellos, separados con grandes aéreas verdes.



Figura 1. Proyecto de la Ciudad Universitaria de San Marcos de 1957 de los arquitectos Alfredo Dammert, Carlos Morales Macchiavello, Gerardo Lecca y el urbanista Luis Dorich. En primer plano se tiene la vista del patio de honor y el edificio de mayor altura del rectorado. A la izquierda el aula magna y en el fondo de la plaza el edificio de la biblioteca. El esquema reproduce el planteamiento urbanístico de la plaza central de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fuente: archivo histórico Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM)

- Se remite la circulación vehicular a la periferia del campus con disposición de bolsones de estacionamiento entre las edificaciones sin que estos perturben la perspectiva de los edificios educativos.
- Se realiza la circulación peatonal en todo el interior del campus a través de pasarelas techadas que permiten la conexión de todos los edificios y garantizan la fluidez y la movilidad del estudiante.
- Se diseñan viviendas de distintos tipos para profesores, alumnos y personal administrativo, apartadas del conjunto central y formando barrios sectorizados.

Es indudable la influencia del modelo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) de 1946, cuyo proyecto urbanístico estuvo a cargo de un equipo liderado por los arquitectos Mario Pani y Enrique del Moral, y que contaba también con una plaza monumental y edificios del rectorado y la biblioteca como elementos articuladores del espacio público. Adicionalmente, al igual que en San Marcos, el estadio universitario se convirtió en un elemento emblemático de todo el campus.

El segundo referente, tal vez más comprometido con el paisaje, con una menor escala en el espacio público y con un mayor estudio del confort estudiantil, es el campus de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). El plan director de 1967 fue elaborado por la firma tejana Caudill-Rowlett-Scott, autores de diversos establecimientos uni-



Figura 2. Apunte del proyecto de la plaza principal de la PUCP, de la oficina Caudill-Rowlett-Scott. Fuente: Caudill, Rowlett y Scott, Plan maestro para la edificación de la ciudad universitaria

versitarios en Estados Unidos. Este plan director para diseñar el campus fue auspiciado por la Fundación Ford y establece como premisa fundamental el crecimiento de la población estudiantil en tres etapas de 5000, 7000 y 10.000 alumnos hasta alcanzar una densidad de 230 estudiantes por hectárea en un campus de 43 hectáreas aproximadamente (fig. 2).

Existe en este plan un énfasis por la optimización en la organización de los edificios que garantice cierto confort a todos los usuarios. En el estudio preliminar, los autores proponen un campus con una mayor cantidad de espacios de vegetación, una proximidad entre los edificios que reduzca las distancias recorridas y la incorporación de pequeñas plazas y lugares de encuentro en el recorrido entre los edificios escolásticos. Hay un regreso a la escala menor del patio que modifica la presencia de las grandes plazas estudiantiles de la UNAM o de San Marcos mencionadas anteriormente:

- Se abandona la idea de una plaza central de gran escala para concebir un foro central con servicios comunes para los estudiantes.
- Se ofrece mayor eficiencia y economía con la superposición de los servicios comunes dentro del área de estudios generales de la universidad. Se conforma de esta manera un centro cívico en el interior del campus.
- Se les da prioridad a los peatones. Por lo tanto, se crean patios externos circundantes que garantizan variación en el recorrido y la permanencia en el campus. Esto se logra con tratamientos de pisos

diversos y selección de vegetación apropiada. La correspondencia entre las grandes áreas libres y los pequeños patios externos proporcionará un panorama variado en el recorrido del campus.

- Se utilizan los cambios de nivel en el recorrido para definir áreas distintas y tener cambios en la perspectiva visual.

Es también cierto que en el plan de la Universidad Católica existe una voluntad de abandonar los grandes espacios monumentales y dar paso a una versión de campus más eficiente, apropiada y con referencias a un urbanismo con tradiciones de fuentes, parques, arcadas, plazas, calles angostas y arquitectura continua. En palabras de los autores:

[...] la arquitectura simple, los materiales de construcción económicos y comunes que se usan actualmente, tales como el concreto vaciado y ladrillos, pueden usarse para expresar una arquitectura simple y directa. Las formas de la arquitectura de Lima pueden ser introducidas en la arquitectura del campus en una interpretación moderna, sin copiarlas servilmente.²

2 Caudill, Rowlett y Scott, *Plan maestro para la edificación de la ciudad universitaria*, 66.

Otro fenómeno interesante de mencionar como antecedente y que también se deriva del plan de desarrollo de Lima se refiere a la descentralización del poder y la progresiva mudanza de algunas sedes institucionales. A partir del inicio de los años setenta, la mayoría de las sedes ministeriales son reubicadas en el eje de la avenida Javier Prado hacia el este de la ciudad. Ocurre lo mismo con las sedes principales de la banca: estas empiezan a concentrarse en el nuevo centro financiero de San Isidro. Probablemente este movimiento explique la ubicación de la Universidad de Lima en el eje de la avenida Javier Prado como lugar de expansión urbana del último cuarto del siglo XX.

Pero en el caso de la Universidad de Lima, vemos que existen algunas particularidades del esquema urbanístico que hacen pensar que el modelo del urbanismo moderno no es plenamente vigente, sino que se buscan otro tipo de dinámicas en el espacio público.

La planificación del campus de la Universidad de Lima

La ubicación del campus de la Universidad de Lima se da en el sector este de la ciudad, en un entorno de expansión urbana donde aún no se definían de forma precisa los edificios que iban a consolidar este sector (fig. 3).

Por un lado, aparecían edificios importantes como ministerios y sedes gubernativas; pero, por el otro, la urbanización de los terrenos de cultivo dio inicio a varios sectores residenciales que consolidaron la expansión de la ciudad hacia una periferia con un alto nivel de inversión y un poder económico importante.

El terreno elegido se ubicó junto a la avenida Javier Prado, eje expansivo de la ciudad, y tuvo una gran presencia para el futuro desarrollo



Figura 3. Aerofotografía del sector En 1967. Fuente: Servicio Aerofotográfico Nacional

de este sector, considerado ahora un hito urbano en la zona este de Lima. Entonces la Universidad de Lima le encarga el proyecto del nuevo campus universitario al arquitecto Héctor Velarde Bergmann,³ personaje fundamental en el desarrollo arquitectónico del siglo XX en Perú. Es importante señalar que el proyecto del campus de la Universidad de Lima construido en 1965 es uno de los últimos proyectos de gran magnitud que desarrolla Velarde, por lo que se puede ver una consolidación en su arquitectura moderna, a pesar de haber sido un personaje que se encontró en la etapa de transición entre la arquitectura academicista y la moderna (fig. 4).⁴

Dentro del desarrollo del campus universitario de esta casa de estudios, este es el único momento cuando un solo arquitecto se encarga del diseño de los edificios, del proyecto de emplazamiento y del espacio público circundante. Esta primera etapa de crecimiento del campus está referida a la etapa fundacional (de 1965 a 1975), y se caracteriza por mantener una coherencia entre el lenguaje arquitectónico de los edificios, así como una planificación en el espacio público y distribución de funciones. Sin embargo, los edificios del proyecto fundacional de Velarde significan un aporte a la planificación de campus universitarios en el Perú.

3 Héctor Velarde fue un arquitecto peruano nacido en Lima el 14 de mayo de 1898. Debido a las funciones diplomáticas de su padre, su infancia y adolescencia transcurrió entre viajes y estadias prolongadas en Brasil, Suiza y París. Estudia en la Ecole Speciale des Travaux Publics du Batiment de L'Industrie y se gradúa de ingeniero-arquitecto en 1919. En 1920, ingresa la Ecole des Beaux Arts, en el taller del arquitecto Víctor Laloux. En 1924, llega a Lima, y desde ese año hasta 1927 se dedica al servicio diplomático, a la actividad literaria y a la periodística. A partir de 1928, renuncia al cuerpo diplomático y se dedica a tiempo completo al ejercicio de la arquitectura, la construcción y la docencia en diversas instituciones de formación superior. Llegó incluso a ser vicerrector de la Universidad de Lima. Muere el 22 de diciembre de 1989.

4 En la actividad proyectual de Héctor Velarde se pueden encontrar edificaciones que responden a diferentes estilos, pasando del neocolonial, el estilo buque, como adaptación peruana del Art Decó, y edificios de corte moderno. A pesar de estar en un periodo de transición, la arquitectura de Velarde es muy difícil de analizar de forma cronológica, ya que las estrategias proyectuales parecen responder más a la ubicación de las obras en la ciudad y a los encargos del cliente, que a una etapa o tipología de edificio determinada. Dentro de la actividad proyectual de Velarde se encuentra la Universidad San Agustín de Arequipa (1936-1940) de claro estilo neocolonial.

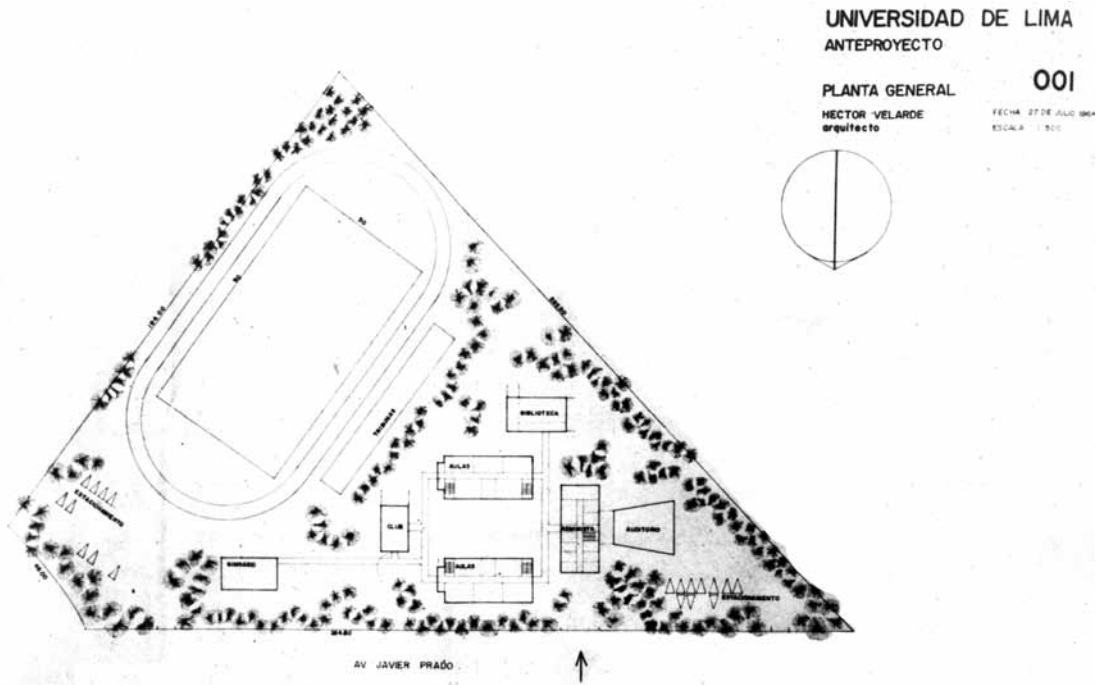


Figura 4. Planta general del anteproyecto de Héctor Velarde, 1964. Fuente: Departamento de Administración Documentaria, Universidad de Lima

En 1965, la Universidad de Lima —fundada por un grupo de empresarios e intelectuales limeños— inicia la construcción de su nueva sede con siete edificios: dos aularios, un edificio administrativo, una cafetería, una biblioteca, un gimnasio y un auditorio (fig. 5).

La incorporación al conjunto de una plaza y unos caminos conectores entre edificios fueron los elementos organizadores de la propuesta urbana. De estos siete edificios, se construyeron únicamente cinco, pues el gimnasio y el auditorio propuestos quedaron en el proyecto urbanístico.

La estrategia de planificación del campus de la Universidad de Lima busca reunir un grupo de edificios destinados a las funciones administrativas, académicas y de recreación, congregadas alrededor de una plaza central que busca mantener unas proporciones controladas, acordes con la escala de las edificaciones y la menor población universitaria en ese momento. Por otro lado, la biblioteca se alejaba de esta primera agrupación de edificios y se aislaba en la periferia del campus, al buscar un espacio más tranquilo e introvertido. Desde el punto de vista de la planificación del proyecto, la biblioteca se entiende como un organismo dinámico y exterior que se relaciona con la plaza central, que complementa al conjunto como un hito externo que no busca relacionarse con el espacio público exterior, sino más bien con un interior reservado.

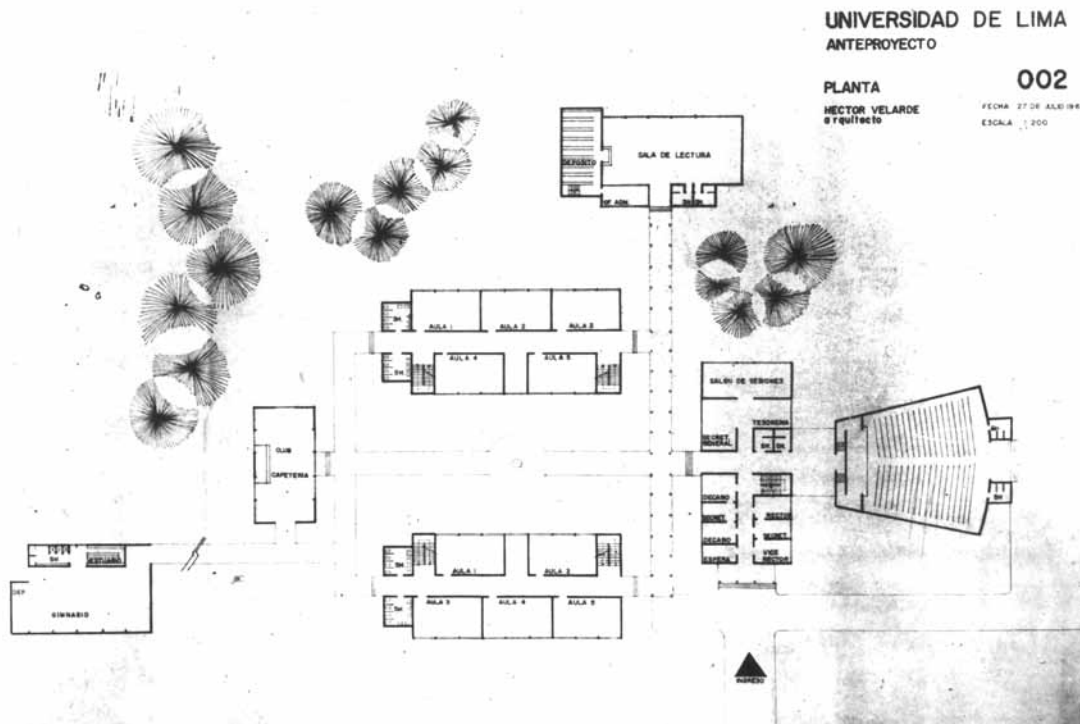


Figura 5. Planta del anteproyecto de Héctor Velarde, 1964. Fuente: Departamento de Administración Documentaria, Universidad de Lima

Las formas de conexión que se dan entre estos elementos arquitectónicos son generadas por un circuito perimetral a la plaza que involucra la vida interior de los edificios con la vida exterior de la plaza, y mediante un eje techado, se conecta e integra con el edificio destinado a la biblioteca. Así se da otra percepción espacial dentro de las dinámicas públicas que tenía el campus de la Universidad de Lima (fig. 6).

Este mismo tipo de propuesta se puede verificar en los proyectos de San Marcos y de la UNAM, pues aluden a la continuidad espacial-arquitectónica planteada en la arquitectura moderna.

Dentro de esta planificación, se puede ver un minucioso estudio de las proporciones y la escala, lo que repercute en una plaza de proporciones de 3:4, con edificios en espejo de cuatro pisos destinados para aulas, y los volúmenes de cafetería y administración de menor dimensión que delimitaban esta plaza. Este manejo de proporciones daba una escala amable y cotidiana, y hasta el día de hoy es uno de los mejores espacios públicos que permite la estadía de alumnos dentro de un ambiente calmo y sosegado, a pesar de superar ampliamente la extensión y población universitaria con la que se contaba en aquella época. Este estudio de proporciones logra manejar una escala humana acorde con el espacio público y genera sensaciones de confort, equilibrio y ritmo que posteriormente se verán plasmadas en el diseño de las fachadas de los edificios. Dentro de la modesta escala del proyecto, el diseño



Figura 6. Perspectiva del proyecto de Héctor Velarde, 1964. Fuente: Departamento de Administración Documentaria, Universidad de Lima

de Velarde se muestra como una opción válida que se contrapone a la monumentalidad de la arquitectura moderna en los campus universitarios mencionados.

Como se puede ver, a pesar de la reducida escala del proyecto, Velarde logra incorporar los principios de la planificación moderna en una menor escala, teniendo puntos en común con el planteamiento de la Universidad de San Marcos. Aquí se puede ver que el campus de la Universidad de Lima cuenta con:

- Una plaza central que se convierte en el espacio público de mayor importancia del campus, al organizar los edificios principales en su perímetro.
- La separación de funciones en edificios independientes, conectados por caminos que atraviesan grandes áreas verdes.
- La segregación de la circulación peatonal mediante caminos techados que dirigen a los diferentes edificios del campus e incluso se incorporan como pasillos interiores.
- La generación de un hito como sería la biblioteca, aislado de la actividad generada por el espacio público de la plaza central.

Sin embargo, a pesar de los puntos en común, se ve un retorno a la tradición compositiva clásica propia de la formación academicista de Velarde:

- Uso del eje central para generar el equilibrio compositivo.
- Simetría de los edificios.
- Centralidad en la ubicación del edificio administrativo.
- Control de la perspectiva visual y las proporciones geométricas en el diseño.

Los edificios del proyecto fundacional

Junto a esta planificación urbana, llega el diseño de los cinco edificios que conformaron el proyecto fundacional y que guardaron siempre un mismo lenguaje arquitectónico, así como un estudio de proporciones y relaciones formales entre ellos que evidencian una misma línea de pensamiento en torno al campus universitario. Los edificios de aulas, administrativo, cafetería y biblioteca diseñados por Velarde son tratados bajo los principios estilísticos modernos y logran ser replicados como imagen institucional de la Universidad de Lima, incluso hasta el día de hoy (fig. 7).

Se puede ver una fuerte imagen moderna en el diseño de los edificios de aulas, puestos uno frente al otro a manera de espejo. Así logran unas interesantes relaciones entre el interior y el exterior del edificio mediante el pasaje central que se relaciona con el camino perimetral de la plaza y que deja un módulo central como balcón que relaciona el edificio con el espacio público central.

Por otro lado, vemos que la cafetería y el edificio administrativo cierran el espacio público como edificios de una menor escala, pero que son generadores de la vida urbana del campus. Por un lado, el edificio administrativo genera un eje visual que atraviesa el edificio en la parte central y es el ingreso al campus universitario, mientras que la cafetería, diseñada con una planta libre y absolutamente transparente, parece ser más bien un espacio público techado destinado al ocio y recreo de los estudiantes (fig. 8).

La biblioteca, tratada como hito aislado, es más bien un edificio con una presencia maciza que busca generar una mayor privacidad en el interior y relacionarse únicamente con el exterior mediante algunas entradas de luz controladas y algunas visuales hacia la vegetación colindante (figs. 9 y 10).



Figura 7. Edificio A terminado que mira hacia el oeste, 1966. Fuente: Departamento de Administración Documentaria, Universidad de Lima



Figura 8. Vista del eje central de la plaza central, desde el edificio administrativo (H).
Fuente: fotografía de los autores



Figura 9. Biblioteca (edificio F) desde el eje peatonal del edificio H. Década de los sesenta. Fuente: Departamento de Administración Documentaria, Universidad de Lima



Figura 10. Biblioteca (edificio F). Fecha aproximada: 1967. Fuente: Departamento de Administración Documentaria, Universidad de Lima

Este edificio, a pesar de su imagen de masa pesada, es trabajado también como una planta libre que deja un espacio abierto para las salas de lecturas y unas cuantas oficinas administrativas y de apoyo a las funciones académicas.

Si bien estos edificios responden a funciones diferentes, en su tratamiento formal se pueden observar rasgos muy marcados de la modernidad—incluso son los edificios más representativos de la etapa proyectual de Héctor Velarde como arquitecto moderno—. Estos principios son:

- La separación de la estructura y los cerramientos del edificio como entidades independientes.
- El uso del material expuesto como expresión principal de la arquitectura.
- La utilización de la planta libre en algunos de los espacios y edificios que conforman el campus de la Universidad de Lima.
- La liberación del ornamento y la incorporación de la estructura expuesta como parte representativa del lenguaje arquitectónico.
- El uso de *brise soleil* como medio de control de los rayos del sol, que beneficia la iluminación y la ventilación natural de los espacios.

Conclusiones

En líneas generales, se puede ver que la modernidad como tradición proyectual es un pensamiento que llega tardíamente a Perú, pero que tuvo una presencia importante a partir de 1950, sin poder generar una hegemonía ni una tradición única en la arquitectura posterior. Sin embargo, se pueden ver ejemplos desde la planificación moderna resalantes para el país, sobre todo los campus universitarios, que son uno de los principales laboratorios de experimentación proyectual y de ciudades a escala reducida.

Por otro lado, se constata que los campus universitarios de mayor importancia en Perú están diseñados bajo los lineamientos modernos, al seguir además los principios enunciados en el Plan Piloto de Lima de 1949, lo que determinó el diseño urbano de pequeñas agrupaciones en el futuro de la ciudad. De igual forma, los campus universitarios en Perú logran salvar las diferencias de escala con los referentes latinoamericanos coetáneos y se adaptan de manera adecuada a las necesidades de una ciudad en crecimiento como Lima, a partir de 1950.

Héctor Velarde es considerado uno de los representantes más importantes de la arquitectura peruana de mediados del siglo XX, justamente por lograr combinar una tradición moderna que lo sorprende dentro de su vida profesional y generar un diálogo interesante con su formación de principios clásicos y academicistas. En este sentido, el campus de la Universidad de Lima es un claro ejemplo del trabajo de combinación que realiza Velarde entre su formación clásica y su última etapa proyectual ligada a la modernidad.

Dentro de estos ejemplos, el campus de la Universidad de Lima es un testimonio resaltante que propone una escala reducida y controlada. Continúa siendo un ejemplo de planificación moderna con plena vigencia hasta el día de hoy, con grandes cualidades compositivas y una eficiente organización de los edificios proyectados.

En este ámbito, vemos que Héctor Velarde logra generar un proyecto que repercute favorablemente en la definición del espacio público universitario y que ha logrado mantenerse hasta la actualidad como imagen institucional de una de las universidades más importantes de la ciudad de Lima. Velarde logró integrar una tradición moderna con una escala cotidiana y amable en el proyecto más importante de la etapa tardía de su vida profesional. El campus de la Universidad de Lima, en este sentido, logra ser un ejemplo de arquitectura moderna con una modesta tecnología constructiva y que, sin embargo, articula de forma adecuada los principios formales y compositivos vigentes en el siglo XX.

Si bien el crecimiento del campus ha sido bastante desordenado en las etapas posteriores a las intervenciones de Velarde, se puede reconocer una planificación acertada en contraste con las extensiones actuales de la universidad, que carecen de una coordinación entre el edificio y el espacio público (fig. 11).

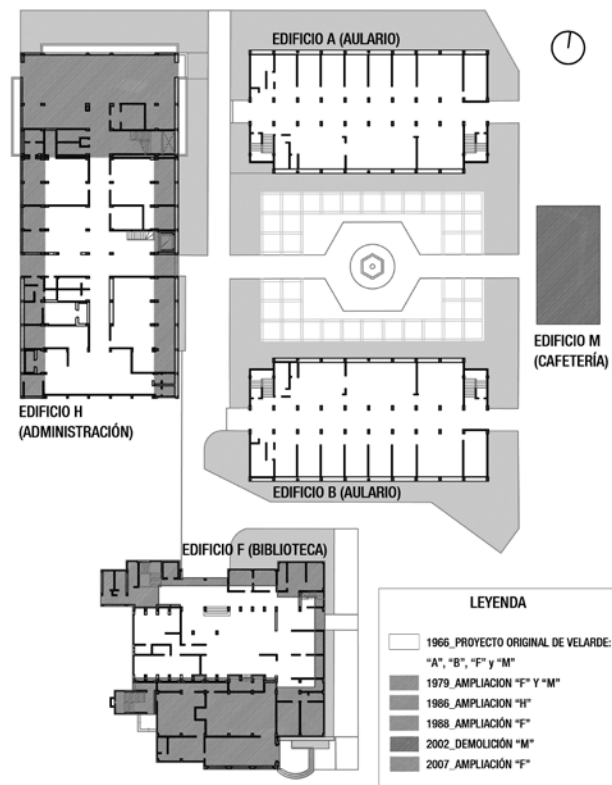


Figura 11. Estado actual del proyecto fundacional. Fuente: elaboración propia

Hasta el día de hoy, el proyecto fundacional de Velarde es un claro ejemplo de planificación moderna que resalta a pesar de la reducida escala y la presencia de nuevos y grandes edificios que conforman el actual campus de la Universidad de Lima.



Bibliografía

AA. VV. *La ciudad del saber: ciudad, universidad y utopía, 1293-1993*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1995.

AA. VV. *La ciudad universitaria de Caracas*. Caracas: Cuadernos del Patrimonio Cultural, 2000.

Artigas, Juan. *Guía de sitios y espacios, edificios antiguos, ciudad universitaria, centro cultural universitario e investigación y desarrollo*. México D.F.: UNAM México, 2006.

Bravo, Jorge. "San Marcos es el Perú: urbanismo y pensamiento en la Ciudad Universitaria de San Marcos". *Revista Electrónica Imágenes. Instituto de Investigaciones Estéticas* (2 de noviembre de 2007). http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/anotaciones/ano_bravo05.html. Consultado 25 de julio de 2013.

Caudill, W., J. Rowlett y W. Scott. *Plan maestro para la edificación de la Ciudad Universitaria de la Universidad Católica de Lima*. Houston: Caudill, Rowlett, Scott, 1967.

Coulson, Jonathan, Paul Roberts e Isabelle Taylor. *University Planning and Architecture: The Search for Perfection*. New York: Routledge, 2010.

de Jaua, María Fernanda. *Expediente de postulación de la Ciudad Universitaria de Caracas a la lista de Patrimonio Mundial*. Caracas: Proyecto Ciudad Universitaria de Caracas-Patrimonio, 1999.

Gutiérrez, Ramón. *Héctor Velarde*. Lima: Epígrafe, 2002.

Ludeña Urquiza, Wiley. *Ideas y arquitectura en el Perú del siglo XX*. Lima: Samsa, 1997.

Ludeña Urquiza, Wiley. "Lima: poder, centro y centralidad. Del centro nativo al centro neoliberal". *EURE (Santiago)*, 28, no. 3 (2002). http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612002008300004&script=sci_arttext#oficina90.

Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo (ONPU). *Plan Piloto de Lima 1949*. Lima: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Oficina de Publicaciones, Universidad Ricardo Palma, 1990.

Venable Turner, Paul. *Campus: An American planning tradition. Architectural History Foundation*. Massachusetts: MIT Press, 1987.

Villacorta, Luis. "Héctor Velarde Bergmann". En *El arquitecto peruano*. http://www.elarquitectoperuano.com/eng/f_arqperuanos_velarde.htm. Consultado 14 de julio de 2013.